

5. La “ruta de la seda digital”: la expansión china en la economía digital

Durante siglos, China fue el centro de gravedad económica y de innovación tecnológica del mundo. La China Antigua fue líder mundial en ingeniería, metalurgia, irrigación, agricultura, navegación, y muchas otras áreas, de ahí que, la recuperación de ese estatus está enraizada en su mentalidad y sus planes⁴. Esto se vio reflejado, justamente, a inicios de la década de los ochenta, cuando China incorporó en sus metas a largo plazo volver a ser la cuna del desarrollo tecnológico, expresada en la tesis de que “la ciencia y la tecnología constituyen la primera fuerza productiva”⁵ y, defendida por el Congreso Nacional del Partido en 1992 (Wen, s.f.)

Pese a lo anterior, durante algunas décadas, China se mantuvo solamente como

“la fábrica del mundo”, razón por la cual, la idea de que su industria no era capaz de liderar las innovaciones tecnológicas, se consolidó en la narrativa occidental provocando que, en mucho tiempo, Occidente se enfocara principalmente en proteger la propiedad intelectual. Aun en la actualidad, muchos consideran la autocracia y el enfoque *top-down* como barreras que imposibilitan la innovación en China, limitado a copiar los avances tecnológicos, principalmente de Estados Unidos (Abrami *et al.*, 2014). Sin embargo, como argumenta Leong (2018), aunque en términos de innovación, China no sigue el ejemplo de Occidente, no tiene por qué hacerlo, ya que, el gigante asiático ha creado su propio camino y le está dando resultados. Así lo demuestra su excelente desempeño, en la economía digital, ámbito en el que es más competitivo de lo que se suele reconocer; además, es uno de los inversionistas más grandes del mundo en tecnologías digitales y, hogar de un tercio de los “unicornios”⁶ del mundo (Woetzel *et al.*, 2017).

Para entender este fenómeno, es necesario analizar la estrategia de China para el mundo digital. En ese sentido, si bien

4 Como menciona Leong (2018), el papel, la impresión, el compás y la pólvora todas fueron invenciones chinas, sin las cuales es probable que la primera globalización no se hubiera dado.

5 El 5 de septiembre de 1988, en su entrevista con huéspedes extranjeros Deng Xiaoping planteó la famosa tesis de que “la ciencia y la tecnología constituyen la primera fuerza productiva”. El 13 de marzo de 1985, el Comité Central del Partido hizo la «Decisión sobre la reforma del sistema científico y tecnológico», indicando que la ciencia y la tecnología modernas son los factores más vigorosos y decisivos de entre las nuevas fuerzas productivas sociales y definiendo al mismo tiempo las principales tareas de la reforma de dicho sistema. Recuperado de: http://spanish.china.org.cn/specials/china/2008-10/08/content_16581155.htm

6 El término “unicornio” se utiliza para etiquetar a aquellas empresas emergentes de base tecnológica que en poco tiempo (alrededor de 3 años) llegan a ser valoradas por más de 1,000 millones de dólares. Suelen ser *startups*. Algunos ejemplos son Airbnb, Snapchat, Uber, Dropbox, Pinterest, Despegar, OLX, Mercado Libre, entre otras. (Queija, 2020)